



Aprofundamento

LA MIGRACIÓN DE LAS MUJERES ¿UN PROYECTO INDIVIDUAL O FAMILIAR?

Ofelia Woo Morales*

En este documento se analizará la migración de las mujeres como actores sociales, sobre todo nos interesa conocer si existe una mayor autonomía o subordinación de las mujeres cuando toman decisiones que afectarán el curso de sus vidas como: emigrar, trabajar o para retornar a su lugar de origen. Se da énfasis a la dimensión subjetiva, o sea, a través de la manifestación personal de las mujeres, de sus percepciones, trataremos de identificar qué factores (edad, trabajo, posición en la familia, *status* migratorio) han sido condicionantes o modificadores de este proceso de toma de decisiones, como un proyecto de vida individual o familiar.

Palabras claves: Migración Femenina; Relaciones de Género; Toma de Decisiones

This document analyses women as social agents in the migration process, mainly, to know if exists a higher autonomy or subordination of women when taking decisions that affect their lives. Decisions such as: to migrate, to work, or to go back to their hometown. This text emphasizes the subjectivity, meaning that, through women's personal actions and through their perceptions, the author can identify the

* Investigadora-Profesora Departamento de Estudios Socio Urbanos, Universidad de Guadalajara. Socióloga. Publicaciones sobre el tema de la migración femenina mexicana hacia Estados Unidos, libro Las mujeres también nos vamos al norte (2001), capítulos: La experiencia migratoria de las mujeres urbanas hacia El Norte. (2007), "Jalisco, un estado de tradición migratoria" (2005). "Abuso y violencia a las mujeres migrantes" (2004). Arias Patricia y Ofelia Woo "Migración de la Zona Metropolitana de Guadalajara hacia Estados Unidos", 2004.

conditional or changing factors (Age, work, family, position in the family, migratory status) in the process of taking decisions as an individual or family project.

Keywords: *Feminine migration; Gender relations; Decision-making*

Introducción

En este documento se analizará la migración de las mujeres como actores sociales, ya que se las han visto siempre como sujetos pasivos en el proceso migratorio. Esto se debe al estereotipo creado alrededor de ellas como dependientes, enfatizando sus roles, ya sea de esposa o de madre. Esta condición de género ha sido motivo de la falta de atención sobre las mujeres y familias de los migrantes por los estudiosos del tema. Grieco y Boyd¹ señalan que en las teorías de la migración internacional se han descuidado o se han generado estereotipos sobre la migración de las mujeres, de tal manera que el uso de la palabra migración significaba hombre migrante.

En la década de los ochenta, varios estudios dan cuenta de la migración femenina desde diversas perspectivas disciplinarias y teóricas. Es interés de este trabajo conocer la participación de las mujeres en el proceso migratorio desde la perspectiva de género, a través de la voz de ellas mismas, entendiendo como tal “las relaciones de poder asimétricas en las cuales las mujeres son más propensas a ocupar una posición de subordinación frente a sus cónyuges”.²

Se trata de conocer si la decisión de la mujer para emigrar, trabajar o para retornar a su lugar de origen está subordinada o es autónoma y cómo se establecen las relaciones de negociación o resistencia. La decisión de emigrar o trabajar es considerada en este trabajo como etapas de la vida³ de la mujer que lleva a replantear en algunos casos cambios en las relaciones de género en la vida conyugal y familiar. Coincido con Ariza⁴ que la migración no es un evento más en el curso de vida, sino una transición,

¹GRIECO, Elizabeth; BOYD, Monica. “Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory”.

² OLIVEIRA, Orlandina. “Familia y relación de género en México”. *Humanismo, Mujer, Familia y Sociedad*, p. 255.

³ Consideramos el concepto de curso de vida que propone Elder ya que nos permite relacionar las etapas familiares e individuales y no reducir los eventos familiares a experiencias convencionales vinculadas al matrimonio o familia nuclear. Para explicar los efectos de la migración en los individuos y la familia es muy útil la propuesta de Elder, comenzar las historias de vida interdependientes de sus miembros, de esta forma podemos ver las relaciones e interconexiones de los diferentes miembros de la familia en el proceso migratorio y en la composición y dinámica de la familia. ELDER, Jr. Glen H. “Family History and the Life Course”.

⁴ ARIZA, Marina. *Ya no soy la que dejé atrás...mujeres migrantes en República Dominicana*, p. 177.

que junto con otras transiciones y trayectorias, otorga sentido a la historia de vida individual.

Interesa conocer la experiencia migratoria de las mujeres en diversos aspectos que afectan su vida personal y familiar, el económico, social, cultural en su lugar de origen y destino ya que cada acción tiene un significado para quien lo realiza, es la dimensión subjetiva la que se enfatiza en este documento. A través de sus percepciones trataremos de identificar qué factores⁵ han sido condicionantes o modificadores de este proceso de toma de decisión como un proyecto de vida individual o familiar.

Para tal efecto nuestro análisis se basa en las entrevistas realizadas a mujeres mexicanas que han tenido experiencia migratoria hacia Estados Unidos. Son mujeres de origen urbano que fueron entrevistadas en su lugar de origen y destino (Guadalajara y Los Ángeles).

El documento está estructurado en tres apartados: en el primero se hace una breve exposición sobre algunos aportes de los estudios sobre migración desde la perspectiva de género; en el segundo exponemos sobre la participación de las mujeres mexicanas en el proceso migratorio y por último hacemos un análisis de las historias de las mujeres migrantes desde la perspectiva de género respecto al proceso de toma de decisión.

1. La migración desde la perspectiva de género.

De acuerdo al informe de la Organización Internacional de las Migraciones del 2005 cada vez emigran más mujeres, en algunos países sobrepasa la migración masculina, como es el caso de la República Dominicana, Ecuador y Filipinas. Estos flujos se caracterizan por ser multidireccionales;⁶ en otros casos, como México, la migración femenina no sobrepasa la migración masculina que ha ido en aumento, pero a diferencia de los países referidos es un flujo básicamente unidireccional - hacia Estados Unidos.

Sin embargo, se ha llegado a la conclusión de que las mujeres emigran por factores múltiples, que si bien no tienen el mismo peso siempre, en algunos casos se presentan de manera interrelacionada⁷ tales como: reunificación familiar, búsqueda trabajo, refugio, asilo, mejores condiciones económicas, laborales, profesionales, mayor independencia familiar, hasta la huida de la violencia doméstica, como ha sido documentado en Pessar⁸

⁵ (edad, trabajo, familia, posición en la familia, status migratorio).

⁶ PESSAR, Patricia. "Women, Gender and International Migration Across and Beyond the Americas: Inequalities and Limited Empowerment".

⁷ TRINIDAD, Vicente. "Mujeres, género y migraciones internacionales: una realidad por redefinir".

y Zhou⁹, esta migración femenina responde a contextos estructurales, familiares e individuales.

La experiencia de las mujeres empieza desde que se decide emigrar; algunas teorías nos han tratado de explicar que esta decisión está relacionada a la oferta y demanda del mercado laboral como factores de atracción y expulsión (Push-Pull), a las estrategias familiares en relación de costo-beneficio (New Economy) ó a las redes sociales, ya sean fuertes o débiles, juegan un rol importante en la migración¹⁰. Estos modelos teóricos nos ayudan a conocer algunos aspectos que inciden en la toma de decisión (estructurales y familiares), sin embargo no se explica cómo las relaciones de género y generacional tienen incidencia para que las mujeres emigren o se queden.

Hondagneu-Sotelo¹¹, en sus estudios sobre la migración femenina en Estados Unidos, señala que los incentivos para la emigración de las mujeres se desarrollan en contextos ambivalentes, identifica dos posiciones extremas, por un lado, las mujeres que quieren emigrar y encuentran resistencia del esposo y las mujeres que emigraron “obligadas” por él. Para la autora, los sistemas patriarcales en la familia facilitan o dificultan la migración hacia Estados Unidos, de tal manera que, las mujeres inventan una variedad de estrategias para contrarrestar la oposición del esposo cuando son casadas. En el caso de las mujeres solteras, también existen posiciones contradictorias y no siempre armónicas, cuando deciden emigrar.¹²

Para García y Oliveira “la toma de decisiones suele considerarse uno de los aspectos clave que se tiene en cuenta para el análisis de las relaciones entre los hombres y las mujeres en el ámbito doméstico”.¹³ Analizar la migración femenina desde la perspectiva de género significa reconocer que la inequidad entre el hombre y la mujer no responde a una explicación biológica, sino a la construcción mental de la sociedad y a las relaciones

⁸ PESSAR, Patricia. “Women, Gender and International Migration Across and Beyond the Americas: Inequalities and Limited Empowerment”.

⁹ ZHOU, Min. “Contemporary Female Immigration to the United States. A Demographic Profile”.

¹⁰ Varios autores han realizado una evaluación de las diversas teorías que tratan de explicar la migración internacional y concluyen que la complejidad del proceso migratorio precisa analizarlo desde los factores estructurales de ambos países (de origen y destino) hasta los factores individuales (motivación, condición familiar, redes etc) véase MASSEY, Douglas; ARANGO, S. Joaquín; GRAEME, Hugo; KOUAOUCCI, Ali; PELLEGRINO, Adela y TAYLOR, Edgard. “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, *Revista Trabajo, Migraciones y mercados de trabajo*. Enero-junio, n. 3, año 2, 2000. DURAND, Jorge y MASSEY, Douglas. *Clandestinos*. Migración-México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, editorial Porrua y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003. ARANGO, Joaquín. “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, *Migración y Desarrollo*, n. 1, octubre, 2003.

¹¹ HONDAGNEU-SOTELO, Pierrette. *Gender Transitions*. Mexican Experiences of Immigration.

¹² WOO, Ofelia. *Las mujeres también nos vamos al norte*.

¹³ GARCÍA, Brígida; OLIVEIRA, Orlandina de. *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*, p. 97.

de poder, como indican algunos estudiosos: Pessar¹⁴, Hondagneu-Sotelo¹⁵ Grieco y Boyd.¹⁶

Retomo la definición de Benería y Roldán¹⁷: “El género puede definirse como una red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer mediante un proceso de construcción social...”. El supuesto que exponemos en este trabajo, es que los roles tradicionales del hombre y de la mujer tienen diferente representación y significado, dependiendo del contexto social de residencia (origen o destino). “Lo femenino y lo masculino pueden decir cosas diversas dependiendo de cada sociedad”.¹⁸

Coincido con Grieco y Boyd¹⁹ cuando dicen que la tarea a seguir es preguntar cómo el género define, perpetúa y recrea posiciones de poder entre el hombre y la mujer; y no quedarnos en la discusión si la migración proporciona autonomía y provee de mayor equidad. Pessar,²⁰ pionera en investigación sobre migración y género, señala que algunos hallazgos sobre la emancipación de la mujer en la migración son apresurados y con frecuencia imprecisos. Otras autoras como Ndioro Ndiaye²¹ creen que la migración puede potenciar la autonomía y mayor equidad entre los hombres y las mujeres.

De eso trata este documento, buscar elementos en los testimonios de las mujeres migrantes que nos lleven a identificar si existe o no una mayor autonomía de las mujeres al tomar decisiones sobre emigrar, trabajar o regresar a su lugar de origen.

El interés es analizar la relación de sus proyectos individuales y/o familiares en su contexto social de residencia, ya que la construcción social sobre lo masculino y femenino va más allá del ámbito individual y familiar, es parte de un contexto social y cultural.²²

Varias autoras han demostrado que en ciertos contextos algunas mujeres se ven favorecidas con la migración y su incorporación en el mercado laboral,²³ de ahí la importancia de incluir múltiples relaciones

¹⁴ PESSAR, Patricia. “Engendering Migration Studies. The Case of New Immigrants in the United States”. *American Behavioral Scientist*.

¹⁵ HONDAGNEU-SOTELO, *op. cit.*

¹⁶ GRIECO, Elizabeth; BOYD, Monica, *op. cit.*

¹⁷ BENERÍA, Lourdes; ROLDÁN, Martha. *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*, p. 24.

¹⁸ SERRET, Estela. “Género, familia e identidad cultural. Orden simbólico e identidad femenina”. *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*, p. 153.

¹⁹ GRIECO, Elizabeth; BOYD, Mônica, *op. cit.*

²⁰ PESSAR, Patricia. “Engendering Migration Studies. The Case of New Immigrants in the United States”, *op. cit.*

²¹ NDIORO, Ndiaye. “Mujeres, migración y desarrollo”.

²² GRIECO, Elizabeth; BOYD, Mônica, *op. cit.*

de raza, clase, nacionalidad y estatus legal en el estudio de la migración femenina²⁴ ya que ésta es una población heterogénea.

2. Estudios sobre mujeres migrantes y perspectiva de género en la migración México-Estados Unidos

La observación desde la perspectiva de género y el reconocimiento de las migrantes como actores sociales, nos permiten entender cómo se entrecruzan los proyectos individuales, familiares y las condiciones estructurales, tanto en el país de origen y de destino, ya que las mujeres no responden de manera mecánica y uniforme al desarrollo de las estructuras.²⁵

Estudios previos nos referían que la reunificación familiar y la búsqueda de trabajo eran los motivos principales para que se diera la migración femenina.²⁶

De ahí que la decisión de la mujer para emigrar se explicara como una estrategia familiar cuando se identificaba como reunificación familiar y una decisión individual cuando la mujer emigraba para buscar trabajo. Esta explicación en la década de los ochenta era importante porque demostraba que las mujeres no sólo emigraban como acompañantes sino que también su migración estaba relacionada a mejorar sus expectativas laborales y respondía a la demanda de un mercado laboral.

Entonces los estudios pioneros sobre la migración femenina en Estados Unidos se dirigieron a estudiar cuál era la participación laboral y qué efectos se producían en las mujeres su establecimiento en la nueva sociedad. Guendelman,²⁷ encontró que existían cambios en las relaciones de género con el establecimiento de las mujeres mexicanas en la sociedad estadounidense y se expresaban en la distribución del poder y de actitud, estos cambios, decía la autora, estaban contrarrestados por las relaciones sociales y económicas del contexto en que se encontraban en su nueva

²³ ARIZA, Marina, *op. cit.*

²⁴ PESSAR, Patricia. "Women, Gender and International Migration Across and Beyond the Americas: Inequalities and Limited Empowerment", *op. cit.*

²⁵ Este enfoque podemos encontrarlo en: HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete. *Gender Transitions. Mexican Experiences of Immigration*; ARIZA, Marina. *Ya no soy la que deje atrás...mujeres migrantes en República Dominicana*; WOO, Ofelia. *Las mujeres también nos vamos al norte*. HIRSCH, Jennifer. *A Courtship after Marriage: Sexuality and Love in Mexican Transnational Families*.

²⁶ Cuando se enfatizan los motivos de la mujer para emigrar a Estados Unidos, no significa que la reunificación familiar, o las razones económicas (como buscar trabajo) sean motivos excluyentes, sino se trata, de romper con la visión reduccionista de limitar la importancia de la mujer en la migración, por ser o no parte de la migración familiar.

²⁷ GUENDELMAN, Sylvia. "The incorporation of Mexican Women in Seasonal Migration: a Study of Gender Differences".

sociedad. Un factor importante era la participación de las mujeres en el trabajo remunerado, ya que identificó que las mujeres que no trabajaban conservaban los roles tradicionales. De acuerdo con Guendelman, cuando la mujer tiene “éxito” en incorporarse al mercado laboral estadounidense, la influencia es más fuerte para que pueda cambiar sus roles tradicionales; en cambio, cuando se da un “fracaso” para incorporarse a la fuerza laboral resulta una pérdida de autonomía.

Estos resultados han sido reafirmados por otros estudios como los de Hondagneu-Sotelo,²⁸ ya que existe una reinterpretación de los derechos y obligaciones de las mujeres, asociado a la posibilidad de obtener un trabajo remunerado en Estados Unidos. Es necesario considerar que no es una relación mecánica, con la obtención de trabajo se logra mayor autonomía, y en ocasiones tampoco es unidireccional como menciona Ariza,²⁹ ya que estas relaciones de poder se expresan y asumen diferencias cuando los hombres y las mujeres retornan a su lugar de origen.³⁰

Las transiciones de las mujeres, principalmente cuando emigran o se incorporan al mercado laboral en Estados Unidos, les implica cambios no sólo en el ciclo de vida, sino en los roles establecidos, tanto en el ámbito familiar como en el social. Si bien estos trabajos ponen énfasis en los cambios generados en los roles de la mujer respecto a los varones de su familia, no pueden dejarse de lado cuáles han sido las implicaciones en la modificación de los roles en los hombres.³¹

Un reciente trabajo realizado por Hirsch³² nos da cuenta de los cambios generacionales y geográficos en la construcción social del género, y señala que estos cambios no pueden tener una explicación tan simple como para reducirla a que las mujeres se benefician automáticamente con la migración, sino que es un proceso gradual en diferentes ámbitos, en donde la mujer adquiere poder y autonomía.

Lo anterior lo podemos entender si aceptamos que la familia es una unidad de contradicciones, en donde existen relaciones de solidaridad, de cooperación entre los distintos miembros, pero también en donde se

²⁸ HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete, *op. cit.*

²⁹ ARIZA, Marina, *op. cit.*

³⁰ ESPINOZA, Victor M. *El Dilema del Retorno* y WOO, Ofelia, *op. cit.*

³¹ HONDAG NEU-SOTELO, Pierrete, *op. cit.* encontró que en la etapa de “family stage migration” existen cambios significativos en los roles entre los hombres y las mujeres en la familia, el argumento central de la autora consiste en que la emigración del varón que precedió a la mujer, le permitió estar en un proceso de transición donde el hombre se enfrentó con la necesidad de participar en actividades relacionadas con el trabajo doméstico, y por otra parte, las mujeres al permanecer en su lugar de origen y las prolongadas ausencias del esposo, le permitieron ejercer el control de sus actividades.

³² HIRSCH, Jennifer. *A Courtship after Marriage: Sexuality and Love in Mexican Transnational Families.*

generan conflictos, debido a las relaciones de género ante la decisión de emigrar y trabajar, distribuir los ingresos, etc.³³

Las aportaciones que se han realizado sobre los estudios de la mujer migrante tenemos que verlas en relación a la población estudiada, en su contexto social y de acuerdo a la experiencia vivida y contada por las protagonistas, las mujeres migrantes.

3. Las mujeres urbanas migrantes

Interesa presentar en este documento la experiencia migratoria de las mujeres, recuperarla a través de sus propias declaraciones. Por medio de sus testimonios se pretende conocer cómo se establecen las relaciones de género en la familia con la experiencia migratoria y si existe o no una mayor autonomía o relación equitativa en la toma de decisiones, por eso se consideran tres etapas del proceso migratorio que afectan el curso de vida de las mujeres, desde que decide emigrar, trabajar en Estados Unidos, inclusive el retorno a su lugar de origen.

Coincido con Grieco y Boyd³⁴ cuando proponen que el estudio de la migración femenina con un enfoque de género se deben considerar las diferencias de género en las diversas etapas del proceso de migración: 1) pre-migración (factores del país de origen), 2) acto de emigrar, 3) post migración (factores del país de destino). En esta etapa incluye factores macro (economía nacional) y micro (individuales, ciclos de vida) a) relaciones de género b) status y roles y c) características estructurales del país de origen.

Siguiendo con esta propuesta, la premisa de este trabajo es que los individuos toman decisiones influenciados por factores estructurales (salario, falta de empleo, reformas en la política migratoria en Estados Unidos) y factores familiares e individuales (antecedentes migratorios, violencia doméstica y/o problemas familiares, proyectos personales – viajar, conocer). Por lo tanto, las relaciones de género están manifiestas cuando toman la decisión de emigrar, y en ella se expresa una mayor autonomía ó subordinación de acuerdo a la posición de la mujer en la familia, su curso de vida³⁵ y las condiciones estructurales de su sociedad.

Los testimonios que se analizan para este trabajo, corresponden a mujeres que nacieron y crecieron en contextos urbanos, de colonias de sectores populares en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG). ¿Qué

³³ MUMMERT, Gail. "Rural Mexican Women's Struggle for Family Livelihood: Daughters, Wives and Unmarried Women in Salaried Work"

³⁴ GRIECO, Elizabeth; BOYD, Mônica, *op. cit.*

significa esto? que la ZMG tuvo una dinámica de expansión y crecimiento no sólo poblacional sino también económica, a partir de la década de los sesenta. Sin embargo, la crisis de la década de los ochenta y la de 1994 mermaron considerablemente su crecimiento económico provocando cierre de empresas y con ello vino el desempleo, bajos salarios, y el deterioro de la calidad de vida en las ciudades.

Resultados de estudios recientes³⁶ demuestran que existe una migración de origen urbano que se inserta en un contexto de crisis económica, que ha caracterizado a México en los últimos años, afectando también las zonas metropolitanas como Monterrey y Guadalajara, una migración urbana que está creando sus propias redes y con una alta participación de las mujeres como migrante, con importantes cambios en la familia.³⁷

Las mujeres urbanas no habían tenido experiencia migratoria previa, es una emigración reciente y en algunas ocasiones son iniciadoras de la trayectoria migratoria familiar.³⁸ Los testimonios que se presentan son de mujeres entrevistadas en el 2000, 2005 y 2006 en su lugar de origen – Guadalajara – y destino – Los Ángeles, Ca. Se recupera solamente el análisis de la toma de decisión para emigrar, para trabajar y para permanecer en Estados Unidos o regresarse a su lugar de origen.

Se señalaba en la década de los ochenta y noventa, dos tipos de migración femenina, una motivada por razones económicas y otra por reunificación familiar. Dejar esta distinción en la actualidad no nos ayuda a conocer la heterogeneidad de la migración de las mujeres, ya que cualquiera de éstas cubre un amplio espectro en las características de las mismas y responden a proyectos individuales y/o familiares diferentes en contextos diversos.

En algunas ocasiones los motivos que se identificaron para emigrar se presentan de forma simultánea, como lo veremos en los testimonios que presentamos de las mujeres migrantes.³⁹

³⁵ Para Ojeda “el concepto de curso de vida, establece la posibilidad de que existan interacciones entre los eventos que pertenecen a distintas trayectorias de vida... remite a la experiencia acumulada por los individuos a lo largo de su línea de vida.” OJEDA, Norma. “Propuesta teórica-metodológica para estudiar la determinación social de la conceptualización de la salud reproductiva de las mujeres”, p. 30. De esta manera podemos identificar el ciclo de vida familiar e individual de la migrante como dimensión es del curso de vida. Por ejemplo, la mujer puede emigrar soltera, deja la escuela y en su nuevo destino se casa y entra al mercado de trabajo.

³⁶ HERNANDEZ, Rubén. “Reestructuración industrial y migración metropolitana de México a Estados Unidos. El caso de Monterrey” y ARIAS, Patricia; WOO, Ofelia. “Migración de la Zona Metropolitana de Guadalajara hacia Estados Unidos”.

³⁷ WOO, Ofelia. “La experiencia migratoria de las mujeres urbanas hacia ‘El Norte’”.

³⁸ *Idem.* *Las mujeres también nos vamos al norte.*

3.1 La decisión de emigrar

Cuando las mujeres deciden emigrar, ya sea como un proyecto individual y/o familiar no necesariamente es un momento azaroso o una estrategia planeada en relación al costo-beneficio de emigrar o no. En ocasiones, la decisión responde a diversos acontecimientos individuales, familiares y de oportunidad. No siempre existe una manifestación clara sobre la autonomía o subordinación de la mujer, ya que depende cómo se establecen las relaciones de género y el ciclo de vida de la persona. Esto lo podemos observar a través de testimonios, cuando la mujer recupera su experiencia y la percepción de la migración.

La decisión de emigrar no está exenta de relaciones de tensión y conflicto.

Oliveira⁴⁰ identifica cuatro tipos de situaciones en las relaciones de poder entre los cónyuges:

1) Aceptación, sumisión y obediencia del ejercicio de autoridad masculina

2) La imposición del poder se expresa con violencia física o psicológica contra las mujeres e hijos

3) Resistencia, cuestionamiento de la dominación mediante la negociación o confrontación

4) La manipulación, se refiere a acciones que buscan evitar el conflicto.

Estas diversas formas de poder las encontramos en el discurso de las mujeres, en ocasiones expresadas con ambigüedades y/o discrepancias, pero nos muestra la diversidad de su experiencia en la toma de decisiones. Presentamos esta dimensión subjetiva distinguiendo cuatro tipos de migración identificadas en nuestra investigación: reunificación familiar, búsqueda de trabajo, de la aventura y de la violencia doméstica.

3.2 La migración por reunificación familiar

Tradicionalmente se hacía alusión que las mujeres emigraban por reunificación familiar, asumiendo que su participación en el proceso migratorio se explicaba en función de la migración masculina. Sin embargo, algunos estudios nos dan cuenta que la migración femenina por este motivo no es mecánico y sencillo.

En esta decisión que se considera familiar – y en algunos casos lo es – se expresan relaciones de conflicto y tensión principalmente cuando

³⁹ Los nombres de las entrevistadas se ha cambiado para respetar su anonimato.

⁴⁰ OLIVEIRA, Orlandina de, *op. cit.*

el esposo decide que emigre la familia sin la aprobación de la mujer y de las hijas. En este caso, podemos considerar que no es un proyecto familiar como tal porque no está representada la voluntad y aprobación de los diversos miembros de la familia.

Este es el caso de Catalina⁴¹ cuya la decisión de emigrar y retorno corresponde al marido. Cuando ella emigró con sus dos hijos en 1999 comenta “mi esposo nos mandó llevar – a Estados Unidos – me animé a irme porque la mayor parte de mis hijos estaban allá...después regresamos a Guadalajara – porque ya se nos acabó el trabajo y mi marido ya no quiso que nos quedáramos.

Catalina es una mujer de escasos recursos, es una de las tantas mujeres que sufre de violencia doméstica en la Zona Metropolitana de Guadalajara, sus hijos se quedaron a vivir en Estados Unidos, ocasionalmente le llaman, recibe poca atención de ellos y del marido, son sus vecinos quienes le brindan ayuda, inclusive en ocasiones hasta con los alimentos; Catalina nos dice que “ya no permite que el esposo le pegue”, aunque ahora está muy enferma y dependa de él económicamente.

La migración se convierte para algunos en un proyecto individual o familiar y la aceptación de este proyecto conlleva el apoyo y participación de las redes sociales, es el caso de Jesusa⁴², cuando emigra por segunda vez con su hermana y su madre. El capital social y las redes que había establecido en Estados Unidos la primera vez que emigró le permitieron organizar la migración familiar como una estrategia que les permitiría resolver varios problemas familiares. La hermana se había separado de su marido, la madre había quedado viuda y Jesusa regresaba a Estados Unidos buscar mejores condiciones de vida y un posible reencuentro con el padre de su hijo.

También tenemos a las mujeres jóvenes que se casan con un migrante y se van a vivir con él a Estados Unidos, Mummert⁴³ nos dice, son mujeres que ya no quieren vivir la experiencia de sus madres, la soledad y ausencia de su esposo, por eso deciden emigrar con su marido.

En los párrafos más arriba nos referíamos a los hallazgos de Hondagneu-Sotelo⁴⁴ cuando se refería al apoyo del marido cuando la mujer decidía emigrar o constreñir este deseo, pero también tenemos que considerar el caso de las hijas menores de edad que se ven obligadas a emigrar, ya sea por decisión del padre y/o de la madre. De ahí que la reunificación familiar no siempre se establece como una estrategia de voluntades consensuadas.

⁴¹ Catalina, entrevista realizada el 14 de marzo de 2005 en Guadalajara, Jalisco.

⁴² Jesusa, entrevista realizada el 19 de enero de 2005 en Guadalajara, Jalisco.

⁴³ MUMMERT, Gail, *op. cit.*

Ese es el caso de Maria⁴⁵, que emigró por presión de su madre, le pagó el coyote para que cruzara la frontera, ya en Estados Unidos llegó a la casa de su hermana donde estaba viviendo su mamá y a la semana ya le habían conseguido trabajo. Maria tenía 17 años cuando emigró, confiesa que ella no quería irse porque aquí tenía todos sus amigos, “yo decía que me iba a quedar solo un año, la gente me decía que no iba a querer regresar que me iba a gustar, pero a mi no me gustó vivir allá por eso regresé”... “me gustaría ir a visitar a mi hermana, ver a mis sobrinos, pero quiero cruzar legal, ir de vacaciones, no a trabajar”.

Maria vivía prácticamente encerrada en New Jersey, a pesar de su juventud no tenía amigos y le daba miedo salir, sólo lo hacía para trabajar. Varias autoras como Kessler y Hondagneu-Sotelo⁴⁶ nos explican el impacto del status migratorio en la vida de las mujeres migrantes, algunas tienen una vida subterránea o clandestina por el miedo a ser aprehendidas y deportadas. Sin embargo, dicen las autoras es una etapa transitoria y posteriormente se integran a la sociedad con el apoyo de redes sociales. Esta integración se da en el caso de la madre de Maria, pero no en ella.

3.3 La migración para buscar trabajo o mejores condiciones de vida

Por lo general se concibe que este tipo de migración sea un proyecto individual que responde a factores estructurales, – la relación de oferta y demanda en el lugar de origen y de destino – o factores individuales – mejorar sus condiciones salariales o materiales. Sin embargo, también responde a otras circunstancias que están relacionadas con diversos sucesos que transcurren en el curso de vida de las mujeres, los antecedentes en la experiencia migratoria y redes sociales son importantes.

Las principales ocupaciones que se han registrado en algunos estudios de las mujeres migrantes mexicanas se dan en fábricas o talleres, casas particulares (servicio doméstico), limpieza en oficinas (janitors), restaurantes y pequeños comercios.⁴⁷ Cabe señalar que algunas mujeres han establecido como estrategia, motivar y ayudar la migración de hermanas o primas, para que las ayude a cuidar de sus hijos y puedan continuar su trabajo extradoméstico en Estados Unidos.⁴⁸

⁴⁴ HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete. *Gender Transitions. Mexican Experiences of Immigration*.

⁴⁵ María, entrevista realizada el 6 de julio del 2005 en Guadalajara, Jalisco.

⁴⁶ KESSLER, A. Judith. “Undocumented Latinas and Immigrant Status: Negotiating the Fronteras of Illegality in Every Life”. HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete, *op. cit.*

La migración de las mujeres urbanas para buscar trabajo es una migración de largo plazo, principalmente porque se da de manera indocumentada, se emigra sabiendo que no regresarán pronto, los controles de vigilancia en la frontera sur de Estados Unidos ha propiciado que las y los migrantes prolonguen su estancia en ese país ya que no quieren correr los riesgos de un viaje como indocumentados.

Yesenia⁴⁹ es la única mujer que tiene un nivel de escolaridad alto en relación a las otras mujeres entrevistadas (la mayoría tenía primaria, algunas llegaron a secundaria), Yesenia es licenciada en turismo,

el principal motivo que me orillo a venir aquí – Los Ángeles – fue la falta de empleo, en Guadalajara yo estuve trabajando en hotelería, pero te das cuenta que el poder adquisitivo es bajísimo (...) mi familia vivía aquí – Los Ángeles – mi madre y mi hermano, me ofrecieron venirme.

Yesenia emigró de manera indocumentada en 2003

Yo antes de venirme dije no quiero tener ningún motivo para regresarnos, si tomé la decisión, nos vamos y nos vamos, vendí todo hasta la última cuchara (...) yo sabía que a la primera semana me iba querer regresar, yo no quería motivos para regresar, la mayoría de mi familia esta aquí, me traje hasta mis perritos, esta aquí mi mamá, mi hermano, me traje a mi tía y mi abuelita con las que vivía.

Parece existir un cambio importante en los proyectos individuales y familiares, en algunos casos como Yesenia y la mamá de María que emigran con la expectativa de ya no regresar, algunas familias como la de Esperanza que presentaremos más adelante, la idea del retorno no se concibe, el factor común es que no creen que su vida en Guadalajara pueda ser mejor de la que tienen en Estados Unidos, no sólo por la ausencia de oportunidades laborales y mejores condiciones de vida, sino porque se van rompiendo los lazos familiares que se tenían en su lugar de origen. Esperanza nos dice: yo sólo voy a Guadalajara a ver a mi madre, cuando ella se muera ya no iré, si mis hermanas quieren verme que me visiten.

⁴⁷ HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete, op.cit. ZHOU, Min. "Contemporary Female Immigration to the United States. A Demographic Profile".

⁴⁸ WOO, Ofelia. *Las mujeres también nos vamos al norte*.

⁴⁹ Yesenia, entrevistada el 14 de julio de 2006 en Los Ángeles, California.

3.4 La aventura, conocer “El Norte”

La migración por aventura parecía como exclusiva de la migración del hombre, estudios como los de Massey et al, y Durand⁵⁰ nos hacen referencia a una cultura de la migración en la que hombres jóvenes quieren participar, para conocer, o como un rito de cambio en algunas comunidades rurales.

En el caso de las mujeres urbanas sin experiencia migratoria previa, emigrar para conocer Estados Unidos está más relacionada con las expectativas que tienen para mejorar sus condiciones de vida y en algunas ocasiones desprenderse de la autoridad de los padres, tal es el caso de Rosario⁵¹, se fue a la aventura, ella quería conocer Estados Unidos, su mamá no quería que se fuera. “Estaba soltera, trabajaba en una casa haciendo limpieza, me iba bien, me pagaban como 400 al mes, me trataban muy bien mis patronos, yo les dije que me iba de vacaciones”.

Emigró de manera indocumentada en 1978, se fue con una sobrina, contrataron un coyote que las llevó a Los Ángeles. Estuvo un año y medio “era muy aburrido, era trabajar, trabajar, del trabajo a la casa y los domingos a limpiar la casa y lavar la ropa, para vivir no me gustó”.

Rosario cuando regresó empezó a trabajar en servicio doméstico, ella dice que nunca tuvo problemas para conseguir trabajo y le gustaba lo que hacía, al poco tiempo conoció al que es su esposo y desde que se casaron no la ha dejado trabajar “yo le decía a mi esposo que me dejara trabajar, pero él me preguntaba si alguna vez había yo pasado hambre o si no alcanzaba lo que me daba, pero yo le decía que yo estaba acostumbrada a trabajar y me decía que ya bastante trabajaba en casa”.

La experiencia de Rosario es muy interesante porque emigra sin la aprobación de los padres, inclusive enfrentando el riesgo de cruzar de manera indocumentada. Sin embargo, acepta que el marido decida si trabaja o no, Rosario comenta que su esposo es muy bueno con ella y muy trabajador, no tienen hijos y se dedica a atender a su marido y su casa. García y Oliveira⁵² nos dicen que “los permisos masculinos constituyen una forma de ejercicio de poder de los varones”.

Sandra⁵³ también se fue a la aventura a escondidas de los padres, sin avisarles, cuando cumplió 18 años, se graduó de enfermera y se fue con una amiga. A diferencia de Guadalupe, Sandra se quedó a vivir definitivamente

⁵⁰ MASSEY, Douglas, et al. *Los ausentes*. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México. DURAND, Jorge. Más allá de la línea. Patronos migratorios entre México y Estados Unidos.

⁵¹ Rosario, entrevistada el 25 de enero del 2000 en Guadalajara, Jalisco.

en Estados Unidos, se casó, formó su propia familia y no piensa retornar a Guadalajara, compró una casa y sus hijos nacieron en Estados Unidos.

3.5 La migración por violencia doméstica

La violencia doméstica no ha sido un aspecto muy estudiado en la migración femenina, sin embargo, varios casos de las entrevistas realizadas nos llevaron a considerarla como un factor importante para que las mujeres emigraran.

Para Brigida y Oliveira⁵⁴

una forma extrema de imposición de dominio masculino hacia las mujeres o de los padres o las madres a los hijos se expresa en diferentes modalidades de violencia doméstica o intrafamiliar, las cuales se ejercen cuando los controles ideológicos se debilitan, cuando se cuestiona la obediencia ciega y el diálogo no se establece.

Las autoras consideran que es un problema importante que afecta a las familias mexicanas y señalan que existen niveles elevados de violencia en el país. En Jalisco el 57 por ciento de las mujeres en áreas urbanas y 44 por ciento en áreas rurales habían experimentado algún tipo de violencia. En el caso de las mujeres en la Zona Metropolitana de Guadalajara el 33 por ciento sufrió violencia infringida por su pareja.⁵⁵

Roberta⁵⁶ es uno de los tantos casos de violencia doméstica y nos comenta "(...) ya estaba enfadadísima de estarle aguantando muchos golpes, luego nos sacaba a la calle, – a ella y a los niños – o sea, él mismo me corría, entonces dije porque voy a estar aguantando tanto". Roberta emigró con sus cuatro niños, la más chica tenía un año en 1993. La mamá de Roberta y sus hermanos vivían en Estados Unidos. Roberta dice "tenía problemas con él – esposo – y con su familia. Pos dije corro pá lla (...) de una vez me decidí y cargué con mis niños hacia Estados Unidos".

Roberta logró llegar a Los Ángeles con su mamá, su familia le consiguió un coyote que los cruzó por Tijuana, sin embargo, su vida en Los Ángeles fue muy difícil, sentía miedo de salir porque no tenía documentos legales para vivir en Estados Unidos, y su situación familiar se complicaba porque en la casa en donde vivía con su mamá había mucha gente.

⁵² GARCÍA, Brigida; OLIVEIRA, Orlandina de. *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*, p. 98.

⁵³ Sandra, entrevista el 3 de septiembre de 2000 en Guadalajara, Jalisco.

⁵⁴ GARCÍA, Brigida; OLIVEIRA, Orlandina de, *op. cit.*, p. 106.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 107.

⁵⁶ Roberta, entrevistada el 5 de septiembre de 2000 en Guadalajara, Jalisco.

El marido de Roberta fue a buscarla a Estados Unidos, la convenció que iba a cambiar y que regresara con él – lo cuál hizo – Roberta dice que ya no se deja que la golpee pero sigue con problemas con él por su falta de atención económica y afectiva y la mala relación que tiene con la familia del esposo.

La emigración por sí misma no necesariamente genera cambios en las relaciones de género, no se obtiene una mayor autonomía o menor subordinación, principalmente aquellas mujeres que tuvieron poca integración en la nueva sociedad y reprodujeron sus roles tradicionales que mantenían en su lugar de origen como lo demuestran los casos de Catalina y Roberta.

Sin embargo, los casos de Jesusa y Trini presentan cambios importantes, decidieron separarse de sus maridos, se convirtieron no sólo en proveedoras del hogar, sino también en padres y madres de sus hijos.

Trini quería ir a Estados Unidos pero no podía porque estaba cuidando a su mamá que era diabética, y cuando falleció decidió irse. Es difícil precisar el motivo de migración de Trini, más bien es una conjunción de factores, tenía problemas con su esposo que era drogadicto e irresponsable – según palabras de ella –, se había separado de él pero nunca se divorció porque no tenía dinero, vive en condiciones de hacinamiento (con su hija que es madre soltera de tres niñas, un hijo con su nuera y su hija Maria), Trini en otra ocasión emigra a Tijuana con sus hijos para alejarse de su marido, pero no encuentra solidaridad en su familia y se vuelve a Guadalajara se separa de él, porque nunca quiso darle el divorcio. Trini ha trabajado desde pequeña para ayudar a su madre cuando quedó huérfana y, posteriormente, para sacar adelante a sus hijos.

Jesusa también se separa del papá de su hijo, decide hacerse cargo de él y de su madre, les enseña a coser y se dedican a maquilar a una empresa que les lleva trabajo a domicilio.

4. El trabajo en “el norte”

De acuerdo a las estadísticas de la Current Population Sourvey, más del 40 por ciento de las mujeres de origen mexicana trabajan en Estados Unidos, creo que esta cifra está subrepresentada, porque no todas las mujeres declaran que trabajan, o consideran como tal su actividad, para algunas mujeres es una ayuda aunque en ocasiones sea su principal actividad remunerada. Todas las mujeres que he entrevistado en mis investigaciones sobre migración femenina han trabajado en algún momento de su vida

en Estados Unidos y la mayoría continúa haciéndolo cuando se queda a radicar en ese país.

Varias autoras han documentado que trabajar en Estados Unidos ha sido un factor de cambio para las mujeres, principalmente porque obtienen mayor autonomía para tomar algunas decisiones. Sin embargo es importante señalar que las mujeres cuando se incorporan al mercado laboral lo hacen porque es una condición necesaria de sobrevivencia.

De acuerdo a los resultados de mis investigaciones con mujeres migrantes, existe una revaloración y mayor autoestima. Si bien en un principio no se considera el trabajo como un acto de mayor autonomía, el contar con ingresos propios y horarios tan extenuantes como el del marido, han contribuido a que en algunos casos los hombres participen en labores domésticas y tomen decisiones sobre los hijos y los gastos de manera conjunta. Sin duda, que la condición migratoria y una mayor integración a la nueva sociedad han contribuido a generar relaciones más equitativas entre los hombres y mujeres.

Esther⁵⁷ es uno de estos casos, emigró a mediados de la década de los ochenta para reunirse con su esposo, se llevó a su hija e hijo "(...) cuando llegas es muy difícil, uno tiene que buscar trabajo, empecé a trabajar en la lavandería de un hospital" después Esther tomó un curso de asistente de enfermería y con el tiempo consiguió que le ofrecieran ese puesto que ocupa actualmente.

Esther buscó trabajo porque ya no quería vivir con su hermano "yo quería salir pronto de mi hermano, por que es difícil estar con la familia y más cuando hay niños"... en la iglesia que íbamos conocí a una hija de una hermana que trabajaba en el Hospital y me dijo ¿quieres entrar a trabajar? y ella me ayudó, todos en la Iglesia lo hicieron.

Esther dice que su esposo e hijo le dicen que deje de trabajar que ya no lo necesita, pero ella no quiere perder sus derechos, toda la familia adquirió la ciudadanía hace 8 años.

Esther comenta que su esposo siempre le ha ayudado con sus hijos a cuidarlos y en los quehaceres de la casa, especialmente desde que ella empezó a trabajar en Estados Unidos. Aunque ella confiesa que las decisiones las toman los dos, en la entrevista realizada al marido existe un reconocimiento que ella tiene la última palabra, principalmente cuando se les preguntó sobre el retorno, la decisión de Esperanza es contundente a no regresar y el marido acepta porque confiesa que no hay futuro para ellos en Guadalajara.

⁵⁷ Esther, entrevistada el 15 de julio de 2006 en Los Ángeles, California.

Esther dice “gracias a Dios por que aquí hay mucho trabajo (...) no trabaja el que no quiere, aunque no tengas papeles, aunque seas una persona mayor siempre encuentras trabajo”.

5. El retorno “involuntario”

Para Durand⁵⁸, “la decisión de retornar, de volver al terruño, es una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida. Se podría decir que se reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y por tanto se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones”.

Varios estudios han demostrado que las mujeres cuando establecen su familia y/o está más integrada a la nueva sociedad no desean retornar a su lugar de origen. Le llamo el retorno “involuntario” cuando las mujeres no decidieron regresar por voluntad propia, sino a petición o presión del esposo.

Las mujeres resignifican su vida en la nueva sociedad no porque todos sus derechos civiles y humanos sean reconocidos, sino porque varios factores influyen para que ellas se den cuenta de las capacidades que pueden desarrollar. El trabajo es uno de éstos, como dicen las mujeres en “el norte” consigues trabajo no importa la edad que tengas, si tu marido te golpea lo puedes denunciar y lo envían a la cárcel, te rinde más el dinero, tienes el refrigerador siempre lleno de comida y la ropa es más barata.

Son varios los motivos por los cuales los maridos presionan a la mujer para que regresen a su lugar de origen, entre los más insistentes es el marido que se quedó sin trabajo y porque dice que no le gusta el ambiente para criar a la familia.

Consuelo⁵⁹ emigró en 1984, aunque es una emigración por reunificación familiar – que decidió el esposo – me interesa destacar que su retorno no fue decidido por ella sino por el marido “mi esposo trabajaba allá y me dijo que ya había juntado dinero para que nos fuéramos con él” en ese entonces tenían un hijo de 6 años. Consuelo tenía una amplia red familiar en Estados Unidos, su hermano, hermana, su cuñado, una prima todos vivían en Chicago. Consuelo dice yo sí me quería quedar a mi me gustó vivir allá”, cuando me embaracé y tuve mi hijo me trataron muy bien. Pero a mi esposo lo detuvo la Migración y aunque lo soltaron ya no estaba a gusto y ya no quiso quedarse, mi hermano nos animaba a que nos quedáramos, él le consiguió el trabajo a mi marido en un restaurante, mi hermano siempre ha trabajado en eso.

⁵⁸ DURAND, Jorge. “La migración de retorno”, p. 168.

Jesusa tampoco quería regresar, pero el papá de su hijo no quería que se quedaran a vivir en Estados Unidos, decía que allá no se podía educar a los hijos, que había demasiadas libertades.

Doña Trini no quería regresar, ella confiesa que vivía a gusto en Estados Unidos, tenía trabajo, amigos, y su hija quiere emigrar nuevamente, pero ya no de manera indocumentada, espera algún día conseguir la visa de turista.

Durand nos presenta diversos tipos de migración de retorno, el voluntario, el temporal, el transgeneracional, el forzado, el fracasado y el programado, cada uno de éstos explicados por factores individuales y estructurales. En el caso de las mujeres migrantes, específicamente las estudiadas en esta investigación, en la migración también se encuentra el retorno voluntario identificada en otros momentos como “la migración de corto plazo”⁶⁰, principalmente cuando la mujer es joven y emigró por decisión de los padres, o cuando emigró por problemas familiares, sin documentos, tuvieron poca integración social y redes débiles.

Coincido con Durand⁶¹ cuando señala que “el retorno no es un proceso automático es un proceso complejo de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares”. En el caso de las mujeres migrantes urbanas, el retorno en algunos casos, se concibe como un proyecto a largo plazo porque saben que el cruce en la frontera es muy difícil y quieren evitar riesgos, además como dicen tienes que ahorrar para que “convenga”.

Como se dijo al inicio del trabajo la migración femenina se puede explicar por la confluencia de varios factores, de la misma forma, el retorno o establecimiento depende de varias situaciones individuales, familiares y estructurales, tales como la formación de una familia, la existencia de redes sociales fuertes, una mayor integración a la sociedad, mejores condiciones de vida por sólo mencionar algunas. Estos factores están marcados por una mayor autonomía o subordinación de las mujeres al tomar sus decisiones.

6. Algunas Reflexiones

Las mujeres que se quedan cuando el marido emigra al norte, o cuando las mujeres se van, generan cambios en las relaciones de género, no de manera automática por el sólo hecho de emigrar, sino por las necesidades individuales, familiares, sociales, culturales y económicas por las que tienen que atravesar.

⁵⁹ Carmen, entrevistada el 15 de enero del 2000 en Guadalajara, Jalisco.

⁶⁰ WOO, Ofelia. *Las mujeres también nos vamos al norte*, p. 59.

⁶¹ DURAND, Jorge. “La migración de retorno”, p. 176.

Si bien, las mujeres que se quedan enfrentan nuevos retos y roles que antes les eran desconocidos o negados, también tienen el estigma del abandono, que en ocasiones se convierte en una realidad; esto ha llevado a que las mujeres jóvenes no quieran identificarse o enfrentarse a esta situación y prefieren emigrar al norte, de ahí que la migración femenina y familiar sea cada vez más visible con implicaciones sociales, culturales y políticas en los lugares de origen y de destino.

Las decisiones de las mujeres urbanas para emigrar está relacionada a los acontecimientos que forman su curso de vida biográfico, como la reunificación familiar, separación de su marido, buscar mejores condiciones de vida y/o de trabajo, inclusive por violencia doméstica. No siempre es fácil identificar cuál de estos factores es el principal motivo de emigración, ya que en ocasiones se solapan en el proceso de toma de decisión.

La migración, como cambio de residencia no significa por sí misma un cambio en las relaciones de género, sin embargo, el proceso de migración ha potenciado en algunos casos una revaloración e incremento de autoestima a las mujeres, y en algunas ocasiones un cambio en las relaciones conyugales.

Sería difícil concluir que existe una mayor autonomía o menor subordinación de las mujeres cuando deciden emigrar, trabajar o regresar a su lugar de origen. Varias autoras referidas en el texto, nos dan cuenta que algunas mujeres ganan espacios en la toma de decisión en algunos aspectos de la vida conyugal y familiar, como decidir el uso de los recursos, la educación de los hijos e inclusive en el manejo de su sexualidad como lo encontrado por Hirsch.⁶²

No se pueden generalizar estos resultados, tampoco considerar los logros obtenidos como irreversibles, ya que la condición de género es vivenciada, además de las construcciones sociales, en las experiencias vividas en el lugar de origen y de destino.

De ahí que el retorno significa para algunas mujeres regresar no sólo a su lugar de origen sino también a los roles tradicionales en que están manifiestas las relaciones asimétricas de poder.

La permanencia o el retorno es un proceso que va acompañado de diversos factores que afectan la vida individual y/o familiar, pero que están inmersos en un contexto donde el mercado laboral, las redes sociales, la condición migratoria y las reformas de la política migratoria condicionan retornar a su lugar de origen o prolongar su permanencia en la sociedad estadounidense. Durand señala:

⁶² HIRSCH, Jennifer, *op. cit.*

Hay un componente genérico en la decisión del retorno-en el caso mexicano- los hombres tienden al retorno y las mujeres al establecimiento, es probable que los procesos de adaptación sea más efectivos y viables en el caso de las mujeres. Los hombres se adaptan al mercado de trabajo mientras que las mujeres adoptan el ritmo y los matices de la cotidianidad.⁶³

Este componente genérico que dice Durand puede explicarse en las representaciones sociales y simbólicas que tienen las mujeres de la vida estadounidense, ya que aumentan su autoestima y se sienten relativamente protegidas, saben que pueden denunciar al esposo si las golpea, pero también les preocupa que los hijos los puedan demandar si reciben malos tratos de los padres. En la vida doméstica, aprender a manejar, comprar un automóvil les significa cierta independencia y consideran que tienen mejor nivel de vida en relación a la que tenían en su lugar de origen.

Bibliografía

- ARIAS, Patricia; WOO, Ofelia. "Migración de la Zona Metropolitana de Guadalajara hacia Estados Unidos". *Revista Papeles de Población*. Octubre-diciembre, año 10, n. 42. 2004, p. 37-72.
- ARIZA, Marina. *Ya no soy la que dejé atrás...mujeres migrantes en República Dominicana*. México: Plaza/Valdez, IIS, 2000.
- BENERÍA, Lourdes; ROLDÁN, Martha. *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*. 2ª ed., México: El Colegio de México; el FCE, 1992.
- DURAND, Jorge. *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México: Conaculta/Colección Regiones, 1994.
- _____. "La migración de retorno". *REMHU – Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*. Año XIV, n. 26-27, 2006, p. 167-189.
- ELDER, Jr. Glen H. "Family History and the Life Course", in HAREVEN, Tamara K. (comp.) *Transitions. The Family and the life course in historical perspective*. New York: Academic Press, 1978.
- ESPINOZA, Víctor M. *El Dilema del Retorno*. México: El Colegio de Michoacán/El Colegio de Jalisco, 1998.
- GARCÍA, Brígida; OLIVEIRA, Orlandina de. *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. México: El Colegio de México, 2006.

⁶³ DURAND, Jorge. "La migración de retorno", p. 176.

- GRIECO, Elizabeth; BOYD, Monica. "Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory". Center for the Study of Population, Florida State University, College of Social Sciences, 2003. Working Paper.
- GUENDELMAN, Sylvia. "The incorporation of Mexican Women in Seasonal Migration: a Study of Gender Differences". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, v. 9, 1987, p. 245-264.
- HERNANEDEZ, León Ruben. "Reestructuración industrial y migración metropolitana de México a Estados Unidos. El caso de Monterrey". *Revista de El Colegio de San Luis*, año VI, n.16. 2004, p. 77-105.
- HIRSCH, Jennifer. *A Courtship after Marriage: Sexuality and Love in Mexican Transnational Families*. Berkeley: University of California Press, 2003.
- HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete. *Gender Transitions. Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley: University of California Press, 1994.
- KESSLER, A. Judith. "Undocumented Latinas and Immigrant Status: Negotiating the Fronteras of Illegality in Every Life". Presentado en Pacific Sociological Association, Seattle, Washington 22 de marzo, 1996.
- MUMMERT, Gail. *Rural Mexican Women's Struggle for Family Livelihood: Daughters, Wives and Unmarried Women in Salaried Work*. Center for U.S. Mexican Studies, UCSD/El Colegio de Michoacán. Trabajo presentado en la Conferencia Learning from Latin America: Women's Struggles for Livelihood. University of California, Los Angeles, del 26 al 29 de febrero de 1992.
- NDIORO, Ndiaye. *Mujeres, migración y desarrollo*. Conferencia presentada en El Congreso Internacional de los derechos humanos de las mujeres migrantes. Ciudad de México 24 y 25 de abril de 2006.
- OJEDA, Norma. "Propuesta teórica-metodológica para estudiar la determinación social de la conceptualización de la salud reproductiva de las mujeres", in OJEDA, Norma (coord.). *Género, familia y conceptualización de la salud reproductiva en México*. México: El Colegio de la Frontera Norte, 1999.
- OLIVEIRA, Orlandina. "Familia y relaciones de género en México". *Humanismo, Mujer, Familia y Sociedad*. México: COLMEX, INNSZ, 1996.
- PESSAR, Patricia. "Engendering Migration Studies. The Case of New Immigrants in the United States". *American Behavioral Scientist*, v. 42, n. 4, 1999, p. 577-600.
- _____. "Women, Gender and International Migration Across and Beyond the Americas: Inequalities and Limited Empowerment". Expert Group Meeting in November 30 to December 2, 2005.
- SERRET, Estela. "Género, familia e identidad cultural. Orden simbólico e identidad femenina", in ARCE, José Manuel Valenzuela (coord). *Decadencia y auge de las identidades*. Cultura nacional, identidad cultural y modernización. México: El COLMEX/Programa Cultural de las Fronteras, 1992.

TRINIDAD, Vicente. *Mujeres, género y migraciones internacionales: una realidad por redefinir*. Conferencia presentada en El Congreso Internacional de los derechos humanos de las mujeres migrantes. Ciudad de México, 24 y 25 de abril, 2006.

WOO MORALES, Ofelia. "La experiencia migratoria de las mujeres urbanas hacia 'El Norte'", in ARIAS, Patricia; WOO MORALES, Ofelia (Coord). *¿Campo o ciudad? Nuevos espacios y formas de vida*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2007.

_____. *Las mujeres también nos vamos al norte*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. 2001

ZHOU, Min. "Contemporary Female Immigration to the United States. A Demographic Profile", in *Women Immigrants in the United States*. Woodrow Wilson International Center for Scholars. Division of United States Studies. Migration Policy Institute, 2002, in www.wilsoncenter.org.

